

Los fantasmas del mar, de Ignacio Manuel Altamirano

Ángel Cuevas

Instituto de Cultura de Morelos

Una aparición

Se trata de “Una larga carta de Ignacio Manuel Altamirano”, fechada en Colima el 20 de febrero de 1864, dirigida a su querido maestro y amigo Ignacio Ramírez, “El Nigromante”, y “que es en realidad una novela de aventuras en el mar” (D’Aquino 7).

“¿Una novela de Altamirano sobre aventuras en el mar?”, se preguntará extrañado quien haya leído las novelas conocidas de este importante autor mexicano.

Sí, una novela de Altamirano; una *nueva* novela, si se quiere, que se encontraba perdida entre la vastedad de su obra (más de veinte volúmenes que incluyen narraciones, poemas, ensayos, discursos, cartas, entre otras cosas) y que fue rescatada en la edición juvenil a la que me referiré a continuación.

Una botella al mar

Originalmente, esta “carta tan larga” —nos enteramos al leer la introducción (D’Aquino 7-11)— fue publicada “al triunfo de la república en 1868, en *El Semanario Ilustrado*” (D’Aquino 10), es decir, cuatro años después de haber sido escrita, y “apareció en tres partes, los días 6, 13 y 20 de noviembre en un juego de cartas cruzadas entre Altamirano, Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto”(10).

¿Se imaginaría Altamirano que al publicarla, su carta viajaría por el tiempo como en una botella lanzada al mar?

En 1959 —continúa la introducción— la sección jalisciense de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística publicó esta carta en forma de